

## Libia: ¿estamos ante una repetición de Kosovo?

---

DIANA JOHNSTONE :: 14/03/2011

Hace doce años, la mayor parte de la izquierda europea apoyó la guerra de Kosovo. Como no han entendido nada, muchos parecen estar dispuestos a repetir la jugada

Menos de doce años después de que la OTAN desmembrara Yugoslavia a bombazos, separando además la provincia de Kosovo de Serbia, algunos indicios señalan que esta alianza militar se está preparando para otra victoriosa y limitada «guerra humanitaria», esta vez contra Libia. Las diferencias son, por supuesto, enormes. Pero echemos un vistazo a algunas de las preocupantes similitudes.

### **Un líder demonizado**

Calificado de «nuevo Hitler», el hombre que nos encanta odiar y necesitamos destruir, Slobodan Milosevic era un neófito en 1999 en comparación con Muammar Gaddafi en la actualidad. Los medios de comunicación habían tenido menos de una década para convertirlo en un monstruo, mientras que con Gaddafi se han dedicado a ello desde hace varias décadas. Además, Gaddafi es más exótico, habla peor inglés y se presenta ante el público con modelitos que podrían haber sido creados por John Galliano (otro monstruo recientemente marginado.) Este aspecto exótico provoca la burla y el desprecio hacia las culturas ancestrales con los que se conquistó el Oeste, se colonizó África y los soldados occidentales saquearon el Palacio de Verano de Beijing para con su lucha hacer del mundo un lugar más seguro para la adicción al opio.

### **Y el coro repite: «Tenemos que hacer algo»**

Al igual que con Kosovo, los halcones ven la crisis de Libia como una oportunidad para afirmar el poder. El inefable John Yoo, asesor jurídico que instruyó al gobierno de Bush II en las ventajas que ofrece la tortura de prisioneros, ha utilizado el Wall Street Journal para instar al gobierno de Obama a ignorar la Carta de las Naciones Unidas y saltar a la palestra en Libia. «Al dejar de lado las anticuadas normas de la ONU, Estados Unidos puede salvar vidas, mejorar el bienestar mundial y servir al mismo tiempo a sus propios intereses nacionales», proclamó Yoo. Y otro importante teórico del imperialismo humanitario, Geoffrey Robertson, ha afirmado en The Independent que, a pesar de las apariencias, la violación del Derecho internacional es legal.

### **Justificación de la guerra: los fantasmas de los crímenes contra la humanidad y el genocidio**

Al igual que en Kosovo, un conflicto interno entre un gobierno y unos rebeldes armados se presenta como una crisis humanitaria en la que una de las partes, el Gobierno, aparece como “delincuente”. Esta criminalización a priori se expresa pidiendo a un organismo judicial internacional que examine los crímenes que se supone se han cometido o están a punto de ser cometidos. En un artículo de opinión, Geoffrey Robertson dejó muy claro cómo se utiliza la Corte Penal Internacional para preparar el terreno para una eventual

intervención militar. La CPI puede ser utilizada por Occidente para no correr el riesgo de un veto del Consejo de Seguridad a la acción militar, explicó.

«Al menos, en el caso de Libia, el Consejo ha sentado un importante precedente al aprobar por unanimidad una referencia a la Corte Penal Internacional. [...] Entonces, ¿qué sucede si los acusados libios todavía no arrestados agravan sus delitos, por ejemplo, deteniendo o disparando a sangre fría sobre sus oponentes, testigos potenciales, periodistas, civiles o prisioneros de guerra?

Hay que destacar que hasta el momento no hay ni acusados ni ninguna prueba de «delitos» que supuestamente pueden agravarse en diversas formas imaginarias. Pero Robertson está ansioso por encontrar una manera para que la OTAN «recoja el guante» si el Consejo de Seguridad decide no hacer nada.

“Las insuficiencias del Consejo de Seguridad exigen reconocer que existe un Derecho limitado, sin su mandato, que autoriza que una alianza como la OTAN utilice la fuerza para detener la comisión de crímenes de lesa humanidad. Este Derecho surge una vez que el Consejo ha detectado una situación que constituye una amenaza a la paz mundial (como lo ha hecho en Libia al referirse por unanimidad a la CPI.)”

Con arreglo a este razonamiento llevar a un país ante la fiscalía de la CPI puede ser un pretexto para llevar la guerra a ese país! Por cierto, la jurisdicción de la CPI se supone que se aplica a los Estados que han ratificado su Tratado constitutivo, lo que, según tengo entendido, no es el caso de Libia... ni de Estados Unidos. La gran diferencia, sin embargo, es que Estados Unidos ha sido capaz de persuadir, intimidar o sobornar a un buen número de los Estados signatarios para que firmasen acuerdos según los cuales nunca, en ningún caso, llevarían a un posible delincuente estadounidense ante la Corte Penal Internacional. Este es un privilegio al que no tiene derecho Gaddafi.

Robertson, miembro del Consejo de Justicia de la ONU, concluye que: «El deber de detener el asesinato masivo de inocentes, de la mejor manera posible si solicitan nuestra ayuda, ha cristalizado de tal modo que hacer uso de la fuerza de la OTAN no es sólo legítimo sino también ajustado a Derecho.

### **La bobería de la izquierda**

Hace doce años, la mayor parte de la izquierda europea apoyó la guerra de Kosovo, que puso a la OTAN en la senda sin fin que ahora ha conducido a Afganistán. Como no han entendido nada, muchos parecen estar dispuestos a repetir la jugada. Una coalición de partidos que se hacen llamar Izquierda Europea ha emitido un comunicado «condenando enérgicamente la represión perpetrada por el régimen criminal del coronel Gaddafi» e instando a la Unión Europea «a condenar el uso de la fuerza y actuar con rapidez para proteger a las personas que participan pacíficamente en manifestaciones y luchan por su libertad.»

En la medida en que la oposición a Gaddafi no está manifestándose pacíficamente, sino que, al menos en parte, ha tomado las armas esto equivale a condenar el uso de la fuerza por parte de unos pero no por parte de otros, aunque es poco probable que los políticos que

redactaron esta declaración se lleguen a dar cuenta de lo que están diciendo.

La estrecha visión de la izquierda se pone de manifiesto en la declaración de una publicación trotskista que afirma: «De todos los delitos de Gaddafi, sin duda el más grave y menos conocido es su complicidad con la política migratoria de la UE...» Para la extrema izquierda, el pecado mayor de Gaddafi es su cooperación con Occidente, del mismo modo que Occidente debe ser condenado por colaborar con Gaddafi. En la confusión más completa, esta izquierda termina por convertirse en una propagandista de la guerra.

Los refugiados La masa de refugiados que huían de Kosovo cuando la OTAN inició su campaña de bombardeos fue utilizada para justificar los bombardeos mismos, sin una investigación independiente sobre las diversas causas de ese éxodo temporal, la principal de las cuales era probablemente el bombardeo mismo. Hoy, si tenemos en cuenta el modo como los medios de comunicación informan sobre el gran número de refugiados que abandonan Libia desde que comenzó el conflicto, el público podría tener la impresión de que están huyendo de la persecución a la que les somete Gaddafi.

Como ocurre con frecuencia, los medios de comunicación se centran en la imagen superficial, sin buscar explicaciones. Un poco de reflexión puede llenar el vacío de información. Es poco probable que Gaddafi esté ahuyentando a los trabajadores extranjeros que su régimen trajo a Libia para llevar a cabo importantes obras de infraestructura. Más bien, es bastante evidente que algunos de los «democráticos» rebeldes han atacado a los trabajadores extranjeros en un acto de xenofobia pura. La apertura de Gaddafi a los africanos, en particular, es mal aceptado por un cierto número de árabes. Pero no hay que hablar mucho sobre esto, ya que ahora son “nuestros chicos”. Es parecido a los ataques de los albaneses sobre la población ROM en Kosovo, ataques pasados por alto o justificados por los países de la OTAN con la explicación de que «los gitanos habían colaborado con los serbios».

## **Osama bin Laden**

Otra semejanza entre la antigua Yugoslavia y Libia es que Estados Unidos (y sus aliados de la OTAN), se hallan una vez más del mismo lado que su viejo amigo de los tiempos de los muyahidín afganos, Osama bin Laden. Éste fue un discreto aliado del partido islamista de Alija Izetbegovic durante la guerra civil de Bosnia, un hecho rigurosamente pasado por alto por las potencias de la OTAN. Por supuesto, los medios de comunicación occidentales han descartado, como los desvaríos de un loco, la afirmación actual de Gaddafi de que está luchando contra Bin Laden. Sin embargo, el combate entre Gaddafi y Bin Laden es muy real y es anterior al ataque 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono.

De hecho, Gaddafi fue el primero en tratar de alertar a la Interpol sobre bin Laden, pero no obtuvo la cooperación de Estados Unidos. En noviembre de 2007, la agencia de noticias francesa AFP informó de que los líderes del Grupo Islamista Combatiente de Libia habían anunciado que iban a unirse a Al Qaeda. Al igual que los muyahidines que combatieron en Bosnia, el citado grupo islamista libio fue constituido en 1995 por veteranos de la lucha patrocinada por Estados Unidos contra los soviéticos en Afganistán en la década de 1980. Su objetivo declarado era derrocar a Gaddafi con el fin de establecer un estado islámico radical. La base del Islam radical ha estado siempre en la parte oriental de Libia, donde

estalló la actual revuelta.

Teniendo en cuenta que la revuelta no se parece en nada a las manifestaciones de masas pacíficas que derrocaron las dictaduras de Túnez y Egipto, sino tiene un componente visible de milicianos armados, se puede razonablemente suponer que los islamistas están tomando parte en la rebelión.

### **La negativa a las negociaciones**

En 1999, Estados Unidos estaba deseoso de aprovechar la crisis de Kosovo para dar el bautismo de fuego a una nueva OTAN capaz de realizar misiones «fuera de zona.»

La farsa de las conversaciones de paz de Rambouillet fue sabotada por la secretaria de Estado de EE.UU. Madeleine Albright, que al mismo tiempo marginó a los dirigentes albanos-kosovares más moderados en favor de Hashim Thaci, el joven líder del Ejército de Liberación de Kosovo, una red notoriamente vinculada a actividades delictivas. La rebelión albanesa de Kosovo era un cajón de sastre, pero como suele suceder, EE.UU. entró en liza y sacó del cajón lo peor.

### **En Libia, la situación podría ser aún peor**

Mi propia impresión, en parte como resultado de la visita a Trípoli que realicé hace cuatro años, es que la rebelión actual es un cajón de sastre aún más abigarrado, con graves contradicciones internas potenciales. A diferencia de Egipto, Libia no es un estado muy poblado, con miles de años de historia, un fuerte sentido de la identidad nacional y una amplia cultura política. Hace medio siglo, era uno de los países más pobres del mundo, y todavía no ha emergido completamente de su estructura de clanes. Gaddafi, a su excéntrica manera, ha sido un factor de modernización, y ha utilizado los ingresos del petróleo para elevar el nivel de vida hasta ser uno de los más altos del continente africano.

Por una parte, la oposición le viene, paradójicamente, de reaccionarios islamistas tradicionalistas, que lo consideran un hereje por sus opiniones relativamente progresistas; y, por otra, de los beneficiarios de la modernización occidentalizadora, que se sienten avergonzados por la imagen de Gaddafi y quieren más modernización. Además de otras tensiones que pueden conducir a una guerra civil e incluso a la ruptura geográfica del país.

Hasta ahora, los perros de la guerra siguen husmeando en busca de más derramamientos de sangre de los que ha habido realmente. De hecho, EE.UU. escaló el conflicto de Kosovo con el fin de «tener que intervenir»; otro tanto sucede ahora en Libia, donde la ignorancia occidental de lo que están haciendo es aún mayor.

La propuesta de Chávez de una mediación neutral para evitar la catástrofe es el camino de la sabiduría. Pero en tierras de la OTAN, la idea misma de resolver los problemas con ayuda de la mediación pacífica en lugar de por la fuerza parece haberse evaporado.

*Diana Johnstone es la autora de Fools Crusade: Yugoslavia, NATO and Western Delusions. Su dirección electrónica es: [diana.josto@yahoo.fr](mailto:diana.josto@yahoo.fr)*

CounterPunch. Traducción para Rebelión: S. Seguí

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/libia-iestamos-ante-una-repeticion-de-ko>